Lee y diviértete

Disney Princesas

TIANA

y el poder de la amistad

Disney Princesas

TIANA

y el poder de la amistad

Escrito por Cynthea Liu
Ilustraciones de Adrienne Brown

© 2017 Disney Enterprises, Inc.
Todos los derechos reservados
© de esta edición: Editorial Planeta, S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com
Primera edición: mayo de 2017
ISBN: 978-84-16913-05-3
Depósito legal: B. 6.523-2017
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

LIBROS Disney

CHARLOTTE REBUSCABA EN SU ARMARIO.

—No tengo nada nuevo que ponerme, Tiana. Tenemos que ir de compras.

Tiana suspiró.

—Casi no tengo tiempo ni para sentarme un rato.

Ve tú sola a comprar, Lottie.

Charlotte hizo una mueca de desaprobación.
—Jo, Tiana. Andas siempre tan ocupada con tu restaurante y con Naveen... Sólo quiero que pasemos algo más de tiempo juntas.

Charlotte tenía razón. Tiana había estado ocupadísima.
—Muy bien —dijo Tiana—. Vayamos de compras.
Acto seguido, Tiana se tapó los oídos mientras Charlotte no paraba de chillar.

PARA EMPEZAR, CHARLOTTE LLEVÓ A TIANA a la tienda de Bayou, donde se probó un pomposo vestido.

—¿A que es una monada? —dijo.

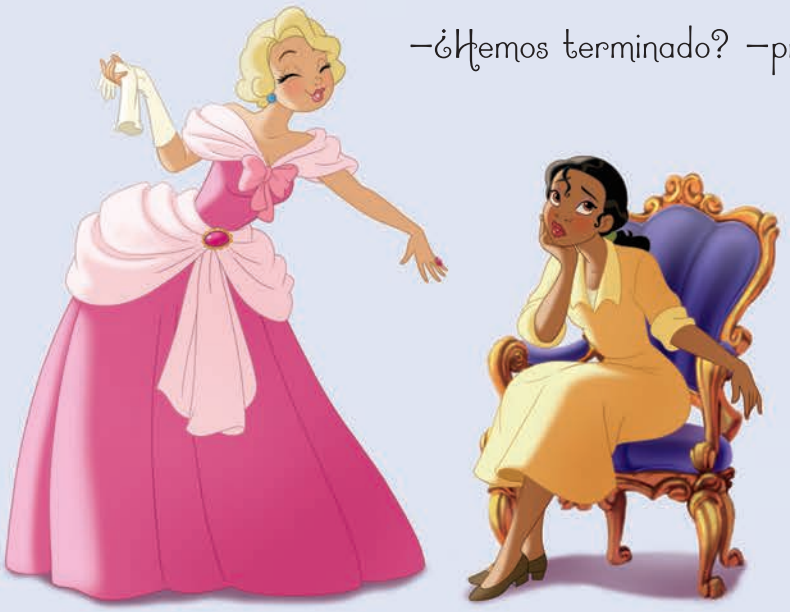
—Es precioso, Lottie —contestó Tiana—. ¿Lo compramos y nos vamos?

Pero Charlotte no estaba muy segura de su elección. Quería probarse todos los vestidos. Horas más tarde, parecía que finalmente se había decidido.

—ME QUEDO ÉSTE...

—... ¡Y TAMBIÉN ESTE OTRO!

—¿Hemos terminado? —preguntó Tiana.



—Sólo falta una cosa —replicó Charlotte—. ¡Necesitamos un vestido para ti!

—¿Para mí? —dijo Tiana—. Me encantan los vestidos que me hace mi madre. No necesito ninguno más.

—A mí también me gustan, pero siempre va bien contar con un vestido nuevo. ¿Qué te parece éste? —preguntó Charlotte.

—Pero, Lottie.... —empezó a decir Tiana.

—¿Éste mejor?